

MI COLABORACIÓN CON LOS MAESTROS JERZY RZEDOWSKI Y GRACIELA CALDERÓN EN EL TRABAJO EDITORIAL

Rosa María Murillo Martínez



Comida de Fin de Año, organizada por los Maestros Rzedowski. Diciembre 1999.

Yo fui la responsable de la producción editorial de las publicaciones del Centro Regional del Bajío, del Instituto de Ecología, A.C. (Inecol) durante 29 años, hasta mi salida del Instituto en 2016.

Rosa María Murillo Martínez

Cómo conocí a los Maestros Rzedowski

Mi primer acercamiento con los Maestros Rzedowski fue a finales de los años 70, cuando Sergio Zamudio Ruiz hacía su tesis de licenciatura con el Dr. Rzedowski, cuando fui a una excursión al estado de Hidalgo, de las que organizaba para sus alumnos y colaboradores en el Valle de México. Era un excursión concurrida, pero yo iba como acompañante de mi amigo en aquel entonces. Recuerdo también haber asistido a un concierto de Anita Rzedowski, en el que ofrecieron tamales al final del mismo y en el que estaban varios tesisistas de los maestros, entre ellos mis amigos de la Facultad de Ciencias, de la UNAM.

Pero hubo un acercamiento premonitorio una década antes, cuando en la secundaria a la que asistí fui compañera de clase de Martha Rzedowski Calderón, quien se sentaba en primera fila y era una estudiante ejemplar.

Quién iba a pensar que pasaría 29 años trabajando tan cercanamente con los Maestros y haber entablado una relación de cariño y amistad con respeto y admiración hacia ellos y sus hijas que a perdurado por años.

He de confesar aquí que nunca salí al campo con ellos, nuestra relación de trabajo era de oficina, de vernos casi a diario, escribirnos y revisar y planear

los artículos que se iban a publicar en la revista, la flora o la publicación adicional que estuviera en proceso, y de hacer las gestiones administrativas pertinentes. Fui la responsable de la producción editorial de la revista *Acta Botánica Mexicana* y de la serie *Flora del Bajío* y de *Regiones Adyacentes* hasta mi salida del Instituto en 2016. Me encargaba de la comunicación con los autores, así como con los revisores, pero también con la imprenta. El trabajo de composición tipográfica y su impresión en papel y en formato digital se realizaba bajo mi supervisión. También estuve al cargo del cuidado editorial de la segunda edición de la *Flora Fanerogámica del Valle de México*.

De cómo me invitaron a trabajar con ellos

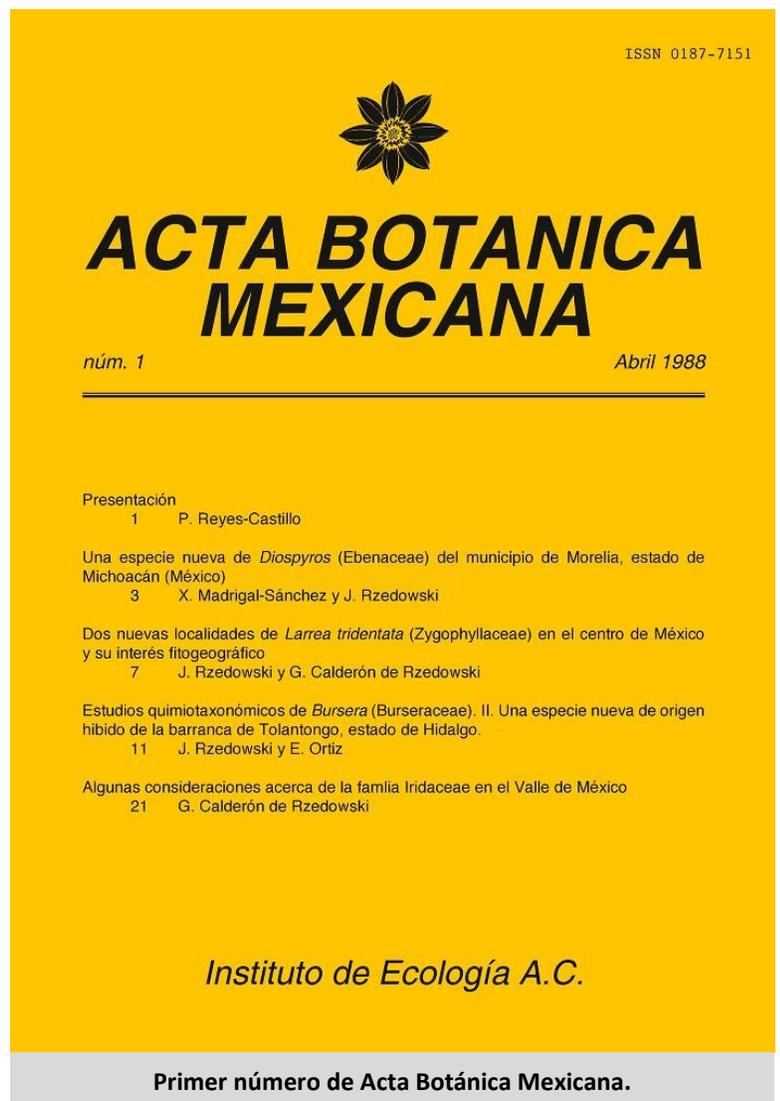
En 1987, cuando los Maestros tenían apenas dos años de haber llegado a Pátzcuaro para fundar el Centro Regional del Bajío, recibieron la propuesta del entonces director del Instituto de Ecología, A.C., el Dr. Pedro Reyes Castillo, de formar la revista *Acta Botánica Mexicana*, como publicación hermana de *Acta Zoológica Mexicana*, cuyo editor era él mismo. En palabras del propio Dr. Reyes, la misión de la revista era la de enriquecer el patrimonio de la ciencia mexicana, dar a conocer a la comunidad científica internacional sobre el quehacer cotidiano de nuestros científicos a través de los distintos artículos publicados e impulsar las inquietudes de investigación de las distintas instituciones que el país posee a lo largo de su extenso territorio. Era sin duda una visión nacionalista, que trataba de dar a conocer al mundo la producción científica del país.

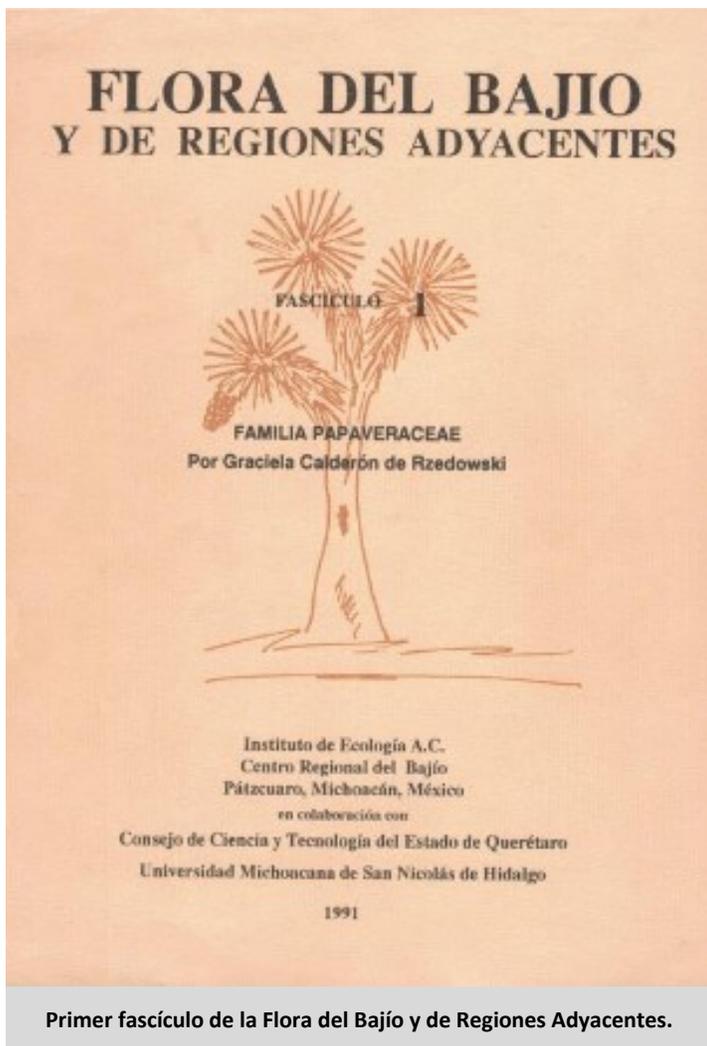
Fue entonces cuando me invitaron a trabajar con ellos, específicamente en el manejo editorial de la revista. Mi formación era hasta entonces como entomóloga, había sido alumna de la Dra. Anita Hoffmann y había trabajado por más de seis años en colecciones entomológicas y dando clases de entomología y acarología, de manera que me estaban invitando a incursionar en un área completamente desconocida para mí. Recuerdo que le dije al Dr. Rzedowski que no tenía ninguna experiencia en materia editorial y que probablemente le convendría

contratar a un botánico. Él dirigió su mirada hacia la Maestra Chela (como llamábamos a la Doctora Graciela Calderón Díaz Barriga) y me contestó de manera pausada y segura: queremos que usted se haga cargo.

Después de casi un año de planeación, el primer número de la revista apareció en 1988, con cuatro artículos, todos de los maestros Rzedowski, como autores o coautores, con 27 páginas, impresa en papel bond, con un tamaño de letra de 8 y 9 puntos, helvética. El diseño de la portada, con la flor de *Dahlia* como logotipo, a una tinta, eso sí con una cartulina de buena calidad.

A partir de 1991 también me hice cargo de la producción editorial de la serie *Flora del Bajío* y de *Regiones Adyacentes*. Obra en la que participaron





Primer fascículo de la Flora del Bajío y de Regiones Adyacentes.

muy arduamente los Maestros Rzedowski, desde la revisión de los textos recibidos y su adecuación a las normas editoriales, así como en la correspondencia con los colaboradores. La labor de revisión de los escritos era tarea de varias personas: autores, correctores de estilo, ilustradores, pero puedo decir que ningún fascículo entraba a la imprenta sin que fuera minuciosamente revisado y aceptado por ellos.

Tanto la revista como la Flora iniciaron como publicaciones impresas y trabajamos para que se convirtieron en publicaciones electrónicas, siempre con la idea de que fuesen de acceso abierto y gratuito, y que cumplieran con las normativas solicitadas por los mecanismos evaluadores nacionales e internacionales.

En el caso específico de Acta Botánica Mexicana, esta es sometida a evaluaciones periódicas nacio-

nales e internacionales. En 1977, cuando se implementó el Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica, fue incluida en el mismo. Desde el año 2000 fue incorporada a los índices internacionales en especial en el de la compañía llamada en ese entonces Institute for Scientific Information (ISI), hoy SCIJOURNAL y a partir de 2009 cuenta con factor de impacto. El esfuerzo realizado desde el inicio de la revista para mantener la periodicidad y la calidad de la misma ha rendido frutos.

De cómo se trabajaba con ellos en el área editorial

Si bien entré de golpe al trabajo editorial, mi formación en este rubro fue gradual. En aquel entonces no existían diplomados, o maestrías en edición, producción editorial, ni diseño editorial; no se había profesionalizado esta área en el país. De manera que siempre bajo la planeación y supervisión del Dr. Rzedowski,



Presentación del disco compacto de la Flora del Bajío y de Regiones Adyacentes durante el XVI Congreso Mexicano de Botánica en la ciudad de Oaxaca. Octubre 2004.



Celebración del número 100 de la revista *Acta Botánica Mexicana*. Octubre 2012.

puedo decir que iniciamos juntos esta labor. Por supuesto, la Maestra Chela también estuvo al tanto de todo lo que se hacía.

Mi inquietud y necesidad por tener una formación en el quehacer editorial fue siempre apoyada por los Maestros Rzedowski. Así que tomé cursos sobre corrección de estilo, diplomados en edición de libros, capacitación en programas de edición; asistí y participé en seminarios de editores de revistas académicas, reuniones de editores del propio INECOL, así como nacionales e internacionales. Cada curso tomado, cada asistencia a reuniones aportaba algo nuevo o abría nuevos horizontes por explorar. Era estimulante y retador.

Desde un inicio el Dr. Rzedowski tuvo la visión de poder llevar todo el proceso de producción editorial desde las instalaciones del INECOL en Pátzcuaro. Llevábamos a cabo desde la gestión editorial y composición tipográfica de las publicaciones, hasta el establecimiento de convenios de intercambio con publicaciones botánicas y distribución de la revista a todas las bibliotecas de biología en el país, así como a los suscriptores. Así, sin ser nombrado como tal, había constituido un departamento editorial.

La impresión de las publicaciones del Centro Re-

gional se llevaba a cabo en la Imprenta Tavera Hermanos, en la ciudad de Morelia, con quienes tuvimos una muy larga y buena relación; serios y puntuales, además de estar siempre al tanto de los avances en cuanto a procesos de impresión.

Editores de una revista científica con periodicidad fija, una flora publicada a manera de una serie de fascículos correspondientes a familias botánicas y los llamados complementarios, así como la segunda edición de su obra sobre la Flora Fanerogámica del Valle de México. ¡Así era de intensa la labor editorial de los Maestros Rzedowski! y había

Flora fanerogámica del Valle de México



Graciela Calderón de Rzedowski
Jerzy Rzedowski



Segunda edición de la Flora Fanerogámica del Valle de México.

que dar la batalla con ellos, apoyarlos y hacer lo mejor posible el trabajo. Como solía decir la Maestra Chela: hay que hacer lo que se necesita, lo que se puede y hacerlo lo mejor posible. A mi salida del INECOL se habían publicado 192 fascículos de la serie Flora del Bajío y Regiones Adyacentes y 115 números de la revista Acta Botánica Mexicana.

Los Maestros Rzedowski fueron partidarios de trabajar en grupos pequeños, así como de entablar una relación de respeto y seriedad y compromiso con la labor que se llevara a cabo. Por eso siempre me consideraré como parte de su equipo de trabajo.



Ceremonia de otorgamiento Doctorado Honoris Causa a la Dra. Graciela Calderón Díaz Barriga, por la Universidad Autónoma Metropolitana. Marzo 2010.



Reunión de editores de revistas científicas. INECOL, 2015.